

# EL COLMENERO ESPAÑOL

PERIÓDICO

dedicado exclusivamente al cultivo de las abejas

DIRIGIDO POR

D. ENRIQUE DE MERCADER-BELLOCH

Año II	Marzo de 1893	Núm. 15
--------	---------------	---------

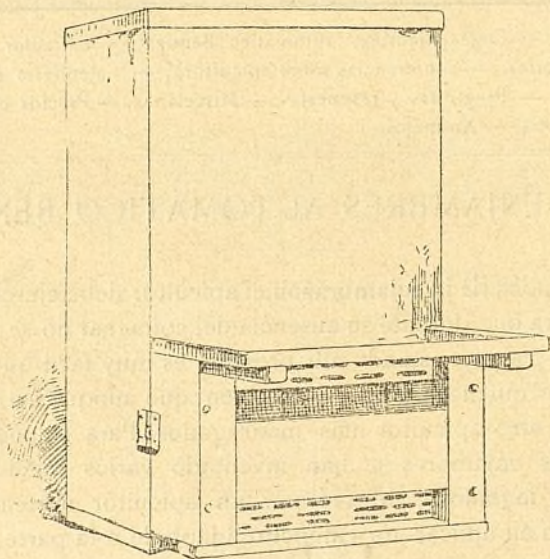
SUMARIO. — Coge-enjambres automático Benuzzi. — Extractor de miel, á cuadros giratorios. — Conferencias sobre apicultura. — Calendario del apicultor ó colmenero. — Preguntas y respuestas. — Miscelánea. — Precios corrientes. — Correspondencia. — Anuncios.

## COGE-ENJAMBRES AUTOMÁTICO BENUZZI

En la época de la enjambrazón el apicultor debe ejercer gran vigilancia para que durante su ausencia del colmenar no se le escapen enjambres, pues no estando allí presente es muy fácil que marchen sin aguardar mucho tiempo, y también que aunque así lo hagan, se los lleve otro apicultor más madrugador. Para impedir la pérdida de los enjambres se han inventado varios medios; uno de ellos, muy ingenioso, lo fué por un apicultor norteamericano, consistiendo en aplicar un cajoncito adaptado á la parte delantera de la colmena, en el cual se dejaba una entrada ó piquera, cerrada ésta por una plancha de cinc perforado que permite pasar con facilidad á las abejas obreras, pero de ningún modo á la reina; así es que llegado el momento de la enjambrazón, no pudiendo pasar la reina y no queriendo naturalmente volver á la colmena, se sube á lo alto del cajón y allí el enjambre fugitivo forma el racimo y espera que el apicultor vaya á disponer de él. Seguros de que la descripción de dicho *coge-enjambres* podría ser de mucha utilidad á nuestros lectores, la teníamos preparada para publicarla, cuando recibimos una carta del distinguido apicultor italiano Sr. D. Pedro Benuzzi, en la cual nos habla de un nuevo *coge-enjambres automático* de su invención, que, después de examinado, lo encontramos mucho más práctico que el que acabamos de describir.



Uno de los inconvenientes que presentan los *coge-enjambres* inventados hasta hoy, es que impiden la salida de las reinas jóvenes para operar el acto de la fecundación; así es que el Sr. Benuzzi se ha dedicado á buscar un medio sencillo de corregir tal inconveniente, y creemos que sus trabajos han sido coronados por el éxito.

FIGURA 1.<sup>a</sup>

Colmena vertical á la cual está adaptado el coge-enjambres  
sin el cajón ó alza

Este aparato, como se ve por las figs. 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, consiste en una cajita sencillísima, que se aplica á la colmena antes de empezar la enjambrazón. La cajita lleva en el interior un muelle que permite tener levantada la plancha de cinc perforado que cierra la piquera, el cual cae en el momento de la salida del enjambre, dejando libre la entrada y salida á la reina, á los zánganos y á las obreras todo el tiempo que precede á la enjambrazón.

Lo que más influyó para decidir al Sr. Benuzzi á buscar el medio de dejar la piquera abierta del todo, y libre para toda clase de abejas la entrada y salida de la colmena, fueron las observaciones



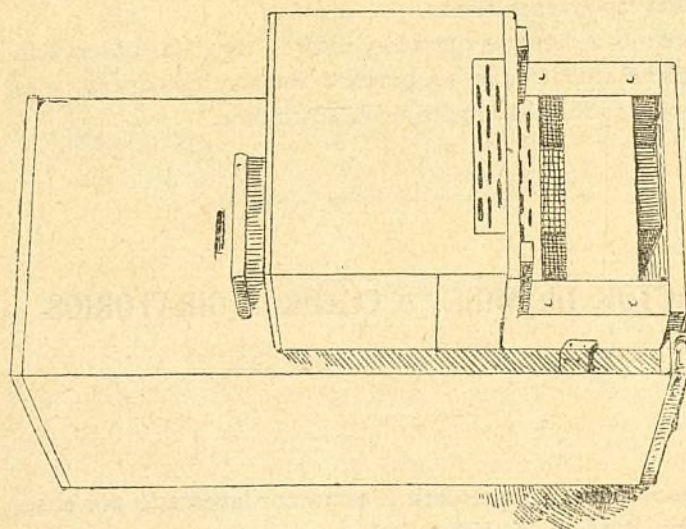


FIGURA 2.ª

Coge-enjambres con el enjón ó alza y la plancha de cinc perforado levantada, á punto de recibir el enjambre cuando llegue el momento de la enjambrazón

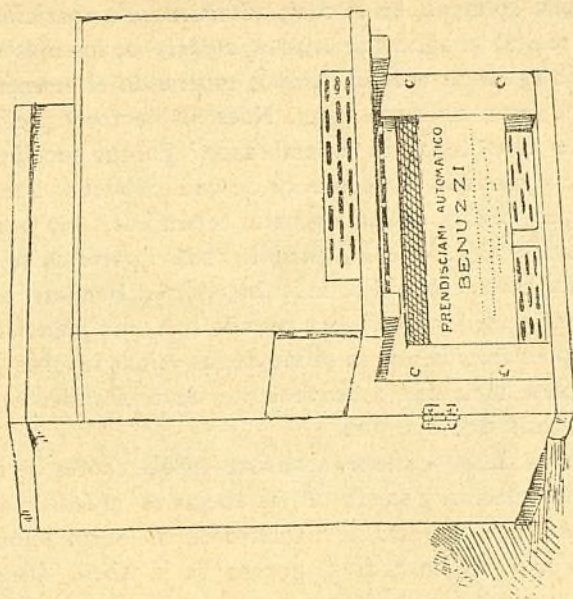


FIGURA 3.ª

Coge-enjambres con enjón ó alza, teniendo la plancha de cinc baja, indicando que el enjambre está cogido ó que el aparato se ha disparado por algún accidente



hechas en una colmena, en la cual, advirtiendo la aparición de varias celdas reales, se aplicó un *coge-enjambres* de los más en boga, y á pesar de aguardar mucho tiempo, esperando el momento de la enjambrazón, ésta no tuvo lugar. Nuestros lectores preguntarán: ¿por qué no tuvo lugar la enjambrazón? Porque sucedió lo que ocurre muy á menudo en el interior de una colmena; que las abejas construyen celdas reales, no para enjambrar, sino para reemplazar la madre vieja que ha perdido toda ó parte de su fecundidad. En este caso, como dice muy bien el Sr. Benuzzi, se toca el inconveniente de tener la piquera cerrada con una plancha de cinc perforado, pues impidiendo la salida de las reinas jóvenes, éstas no pueden hacerse fecundar, inconveniente de trascendencia para el desarrollo y vida del enjambre.

Otro de los inconvenientes consiste en que antes de toda enjambrazón la entrada y salida de las abejas es mucho más activa que de costumbre, y siendo el diámetro de las perforaciones de la plancha de cinc tan limitado al grueso de la abeja, hace que las que vienen cargadas de polen en sus patas traseras, pierdan una gran parte de él al frotar su cuerpo con el cinc, y por fin impide que puedan salir los zánganos de las varias colmenas donde se aplique el *coge-enjambres*, en una época en que son tan necesarios para fecundar las jóvenes reinas.

Estimaremos á nuestros queridos lectores hagan las observaciones sobre dicho aparato que su práctica apícola les sugiera, y así contribuiremos todos al adelanto de la apicultura.

---

## EXTRACTOR DE MIEL, Á CUADROS GIRATORIOS

DEL SR. D. PEDRO BENUZZI

---

El grabado núm. 4 representa el extractor inventado por el señor D. Pedro Benuzzi, de Villó (Italia), el cual es para seis cua-





metros de medida oficial italiana. Según las medidas del extractor, puede servir para toda clase de cuadros.

El invento consiste en que una vez desoperculados de ambas

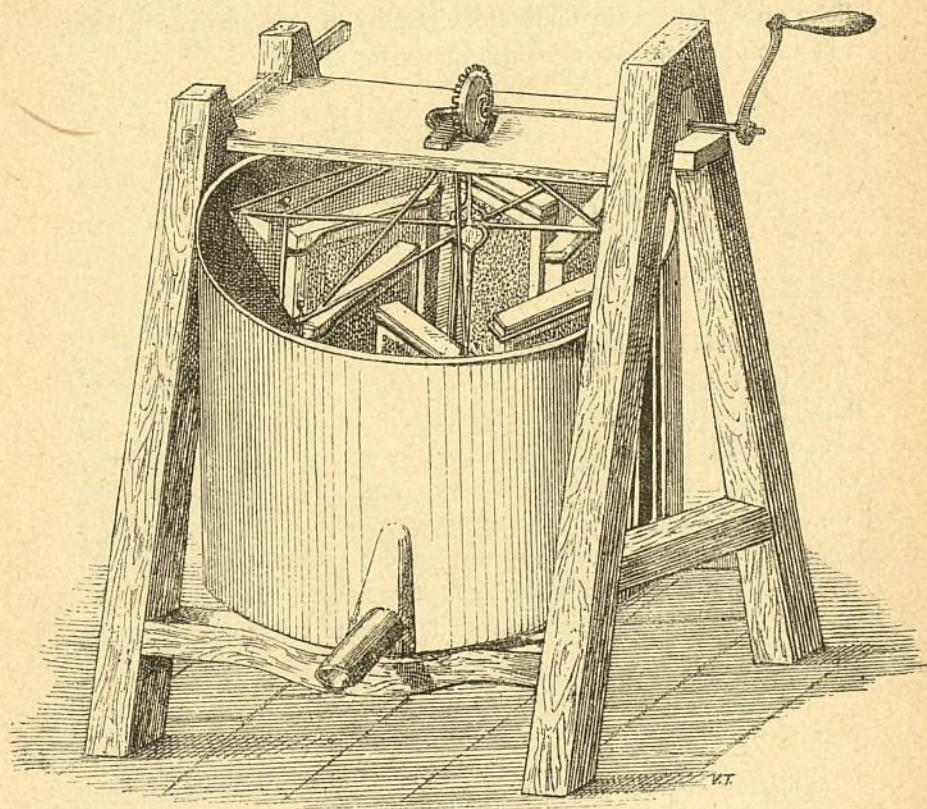


FIGURA 4.<sup>a</sup>

Extractor de miel, sistema Benuzzi

caras los panales, se introducen en el extractor, el cual, haciendo girar la manivela, extrae la miel de la cara exterior, por medio de la fuerza centrífuga; extraída ésta, se pára un momento el movimiento de rotación y entonces, cesando la fuerza centrífuga de ejercer presión sobre el panal, el peso de la miel contenida en la



cara interior de éste le hace girar automáticamente, y volviendo á funcionar el extractor se extrae la miel de la otra cara.

A pesar de no haber practicado la extracción de miel con el citado extractor reconocemos que se ahorra mucho tiempo en dicha operación, y sin duda el Sr. Benuzzi presta un gran servicio á la apicultura con su ingenioso mecanismo.

---

## CONFERENCIAS SOBRE APICULTURA

---

La segunda conferencia dada por nuestro querido Director en el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, el día 4 de febrero último, fué más importante si cabe que la primera, pues si bien estuvo basada en el mismo tema de la anterior, como que era su continuación, trató en ella el asunto desde otros puntos de vista, interesantes para nuestra nación. Su mucha extensión y el poco espacio de que podemos disponer en este periódico, nos priva el placer de darla íntegra á nuestros apreciables suscriptores, limitándonos por ello á extractarla sucintamente y á trasladar sus párrafos principales.

---

Abierta la sesión y tras un corto preámbulo del Sr. Presidente, en el que explicó el objeto y alcance de aquellas conferencias, fué concedida la palabra al Sr. Mercader, el cual, antes de entrar en materia, se puso á disposición de la concurrencia por si tenían á bien hacerle alguna pregunta ú observación acerca de lo explicado por él en su anterior conferencia; pero en vista del silencio de los señores presentes, prosiguió en los siguientes términos:

«España, señores, es tal vez el país más á propósito para el desarrollo de la apicultura, ya por su abundante flora y sus muchos montes, ya por un cúmulo de circunstancias especiales. España posee la rica huerta de Valencia, las vegas de Murcia y de



Granada y otras varias, en las que existe una flora rica como en pocos países de Europa se ve: cuenta, además, con innumerables sierras y eminencias cubiertas en su mayor parte de encinas y pinos, árboles muy á propósito el uno para la miel y el otro para el propóleo, que es lo que sirve á las abejas como de argamasa para construir sus edificios.

»Según la última estadística, cuenta nuestra nación casi un 50 por 100 de terreno inculto, y aunque no entra en mis propósitos profundizar la causa, es lo cierto que al presente está improductivo. Estos terrenos incultos son, por lo general, montañosos y de roca, lo cual no impide que, dado nuestro privilegiado clima, se desarrollen en ellos y crezcan entre las rendijas de las rocas plantas de la familia de las labiadas, tales como el romero, el tomillo, la salvia, el orégano y otra infinidad de especies, cabalmente las más apropiadas para la producción de la miel, porque además de contenerla sus flores en grande abundancia, poseen un perfume especial que es lo que la da más precio en los mercados. Así es que la miel de romero en España es por todos conocida y celebrada, lo propio que la renombrada miel de la Alcarria, recogida donde crece la ajedrea (que en catalán llamamos *sajulida*), y que se desarrolla en estado salvaje.

»Esos malos terrenos, hoy día casi despoblados, pobres y miserables, podrían convertirse, gracias á la apicultura, por lo menos en regulares; serían habitables y se formarían pueblos allí donde hoy no existen.

»La última estadística verificada por el Instituto Geográfico y Estadístico de Madrid da un total de 777,404 colmenas en España, todas ellas del antiguo sistema: faltan sólo diez provincias, de las cuales no se tiene ningún dato. Pero como generalmente estas estadísticas se forman para el reparto de la contribución, todos sabemos que son incompletas á causa de las ocultaciones: por lo tanto, aumentando las que puede haber en las diez provincias no incluidas, y teniendo además en cuenta las no declaradas, no tenemos reparo alguno en afirmar que actualmente existen en España un millón de colmenas. Hay unas comarcas más privilegiadas que otras, como por ejemplo Huéscar, en la provincia de Granada. En el distrito de Huéscar, me consta por los mismos apiculto-



res, hay 4,000 colmenas; en Almonte, provincia de Huelva, 5,000; en Tortosa, 4,000; debiendo observar que en este último punto existe, además, la llamada *Societat dels abellers*, antiquísima asociación apícola que tiene un Tribunal especial y de cuya Sociedad hablan tanto las antiguas leyes de Cataluña como las que en Tortosa se conocen con el nombre de *Las costumbres de Tortosa*.

» Tenemos, por otra parte, en España, algunas provincias, importantes desde el punto de vista apícola; por ejemplo: la de Huelva cuenta en la actualidad con 103,000 colmenas; la de Cáceres, 100,000; la de Badajoz, 71,000; la comarca de La Alcarria, que pertenece parte á la provincia de Guadalajara y parte á la de Cuenca, 52,000; la de Ciudad-Real, 53,000; la de Sevilla, 33,000; es decir, una verdadera riqueza, el día que estas colmenas dieran un producto como lo dan en el extranjero, donde se ha introducido la apicultura moderna. Porque hay que notar que la apicultura por el antiguo sistema da poco generalmente, estando calculado que de cada cinco años se pierden cuatro cosechas, y la quinta, cuando mucho, produce una arroba por colmena; de modo que un millón de colmenas dan un millón de arrobas de miel en cinco años, cuyo valor no cabe tenerlo en cuenta. Pero supongamos por un momento, hagámonos la ilusión de que por medio de un milagro se cambian repentinamente las colmenas antiguas en modernas. Estas, según el unánime acuerdo de sabios apicultores, observadores y prácticos, producen anualmente de 25 á 50 kilos de miel cada una; pongamos por término medio 40 kilos, y resultará que un millón de colmenas producirán cuarenta millones de kilos de miel por año, que valuándola sólo á 1'25 ptas. kilo, precio corriente de la miel de 1.<sup>a</sup> de las antiguas colmenas, da un valor de cincuenta millones de pesetas. Y téngase en cuenta que la miel de las antiguas colmenas obtiene menor precio á causa de su impureza, pues conteniendo casi todos los panales, excepto los de los extremos, polen ó cría, al extraerla por medio de la prensa sale mezclada con ellos; lo cual no sucede con el sistema moderno, pues por medio de la fuerza centrífuga sale del extractor completamente pura, lo cual le da un valor doble que á la otra, ya que se vende de 3 á 3'50 ptas. kilo.

» Y si con la propagación del sistema movilista fuera tanta la



producción, que se abaratara el precio de la miel, queda el medio de convertir ésta en alcohol, creando una nueva y productiva industria, que además de producir espíritus superiores, nos libraría de pagar al extranjero esa contribución en amílicos que nos envenenan y nos arrebatan el dinero.

» En vista de lo expuesto, lo que en España conviene es buscar la manera de que las colmenas modernas sean conocidas de todo el mundo y adoptadas por los labradores. Pero hay que hacerse cargo de que las especulaciones que dan grandes rendimientos no son fáciles. No se tenga la ilusión de que basta comprar una colmena y proporcionarse un enjambre para que éste produzca una renta. No, señores, hace falta el estudio, y con éste y la teoría adquirir la práctica; hay que trabajar y estudiar, porque la ciencia apícola es como toda otra ciencia, y es menester conocerla y profundizarla para que dé resultados.

» Se me objetará que es difícil tarea si todos los propietarios han de estudiar apicultura. Indudablemente; pero no hay necesidad de ello: lo que se necesita es crear hombres prácticos, que hayan estudiado la apicultura por medio de reglas, con arte, hasta convertirse en verdaderos apicultores, y ponerlos al servicio de los propietarios y de los agricultores, que podrían utilizarlos además en el campo en las horas que no tuviesen que hacer en la colmena, ya que esos hombres serían también agricultores.

» Esta es y ha sido siempre mi ilusión: hacer hombres prácticos en apicultura. Pero, señores, un simple particular puede hacer muy poco, casi nada por sí solo. Si me he presentado en todas partes, si he concurrido á las Exposiciones (en las que he sido recompensado más de lo que yo merecía), sólo me ha movido la idea de dar á conocer la apicultura, el afán de recoger adeptos, á cuyo fin he fundado también un periódico que ha entrado ya en el segundo año de su publicación. Algo he conseguido; pero no lo suficiente: es menester algo más. ¿Qué debemos hacer? Veamos lo que han hecho las demás naciones que ocupan el primer lugar, apícolamente hablando.»

En este punto el Sr. Mercader explicó que en los Estados Unidos é Inglaterra, países eminentemente prácticos, el progreso de la apicultura se ha debido á la iniciativa particular que ha fun-



dados Sociedades con grandes capitales. Que en otros países, más afines al nuestro por su carácter y por su suelo, se han dirigido al Gobierno, que es quien debe apoyar cuanto pueda reportar un beneficio al país, pues cuanto más rico sea éste más lo será aquél. Que en Francia, por ejemplo, se ha dividido el territorio en varias regiones apícolas, al frente de cada una de las cuales han colocado un apicultor, examinado de antemano para probar su aptitud, y encargado únicamente de dirigir el movimiento apícola. Es un empleado del Gobierno, á quien éste paga; da conferencias y lecciones, estimula y dirige á los apicultores y propone al Gobierno las subvenciones que deben darse á las Sociedades que se forman por su iniciativa. A esto atribuyó el conferenciante el adelanto que ha tenido en Francia la apicultura, por modo tal, que en 1890 reunieron en París los Presidentes de más de cien Sociedades apícolas de aquella nación y formaron una federación.

En opinión del Sr. Mercader esto fué una grande idea, por la sencilla razón de que si á España, por ejemplo, se la dejara huérfana de iniciativa y todo tuvieran que hacerlo los particulares, sucedería que habría mil apicultores con mil colmenas diferentes, inmejorables todas según el parecer de cada uno, y cuando viniera una mala cosecha, no lo atribuirían á su ineptitud sino á lo malo del sistema, por más que éste no fuera el causante, sino la misma colmena, que debe ser fabricada con escrupulosa y matemática exactitud.

Con una colmena á la vista pasó á explicar práctica y detalladamente el porqué de las distancias adoptadas en el interior de ellas, deduciendo como consecuencia la necesidad de que todas sean de un mismo sistema, porque con veinte clases distintas de colmenas es imposible trabajar. Describió la manera de trasladar los cuadros de una á otra colmena y las operaciones que practican las abejas después de trasladadas, particularmente si han perdido la madre, haciendo observar que si las colmenas no están bien hechas por persona perita, los cuadros de la una no encajan bien en la otra, la operación se hace difícil, las abejas se irritan, pican y se va todo á rodar. Con todo lo dicho vino á probar la utilidad de la asociación, porque ésta se convierte en un punto de reunión al que acuden la mayoría de los apicultores y se ponen de acuerdo y dis-



cuten y adoptan lo más conveniente, encauzando la apicultura, que de otra manera, sin norte ni guía, no sabe donde va.

Combatió el aserto de que el elevado valor de una instalación apícola moderna retrae á muchos de intentarla, apoyando sus argumentos en lo que dice el célebre apicultor suizo, director de la acreditada *Revista Internacional de Apicultura*, y demostró que las colmenas antiguas no son tan baratas como parece, á causa de su poco producto. Confesó que los varios instrumentos auxiliares que necesita la moderna apicultura encarecen el precio de una colmena; «pero como esos instrumentos, dijo, lo propio sirven para una colmena que para mil y á nadie le ocurrirá poner una sola, claro está que el valor de aquéllos repartido entre las varias que se instalen aumenta su precio en una tan exigua fracción que no puede dársele importancia. Una sola colmena no dará ningún resultado, y la apicultura moderna no debe tomarse como entretenimiento, sino como especulación, instalando cuantas colmenas permita el país elegido para ello.»

Habló luego de las picadas de las abejas, obstáculo para que muchos se dediquen á la apicultura, asegurando que no son tan temibles como parecen, pues si bien al principio causan desazón é hinchazón, acaba uno por acostumbrarse á ellas y casi no sentirlas, porque el cuerpo se satura del ácido fórmico que ellas inoculan, que no es perjudicial, sino al contrario, muy bueno para la sangre, citando en su apoyo la longevidad de muchos apicultores renombrados y la curación de algunos tísicos que se han dedicado á la apicultura. Añadió que la miel contiene también ácido fórmico y que su uso da más fuerza á los pulmones y despeja la cabeza, influyendo de este modo no sólo en lo físico sino aun en lo moral.

Explicó á continuación la manera de introducir un enjambre en la colmena, extendiéndose en toda clase de pormenores concernientes á dicha operación, así como acerca del modo de aprovechar los panales que pudiera haber en la colmena que se desaloja, demostrándolo con gran minuciosidad.

Pasó después á enseñar prácticamente cómo se coloca la cera en los cuadros, encomiando de paso los dos grandes inventos de la apicultura moderna, ó sean, los panales artificiales y el extractor centrífugo de la miel.



Después de contestar á varias preguntas de algunos de los señores concurrentes, la última de ellas acerca de si las colmenas se ponen de cara al sol de Oriente, dijo el conferenciante:

«Lo mismo da ponerlas que miren al sol de Oriente que al de Occidente. La costumbre observada por los rutinarios, de colocar las colmenas de cara á Mediodía, obedece al erróneo concepto de que las abejas mueren de frío en invierno. Un enjambre no puede morir de frío, porque cuando, por pequeño que sea, desarrolla en el interior un calor tan grande que al transportar una colmena no se puede aguantar la mano encima porque quema, y hasta las abejas llegan á asfixiarse por el mismo calor que desarrollan, no es dable admitir que puedan morir de frío. Otra es la causa. Generalmente nuestros labradores tienen la costumbre, cuando llega mayo, de sacar toda la miel de las colmenas, en la creencia de que, durante el verano, pueden las abejas recoger la suficiente á sus necesidades; pero ellos no cuentan con la huésped. Y la huésped suele ser que viene un verano seco, en que los campos se agostan por falta de agua, y aun cuando hay flores, éstas no contienen miel, y de consiguiente las abejas no pueden recogerla y almacenarla: llega en esto el invierno, y como el enjambre no tiene provisiones, muere de hambre y no de frío. Al que me diga que un enjambre ha muerto de frío, le desafío á que me muestre la colmena que habitaba y me pruebe que ésta tenía miel. El frío cristaliza la miel, pero no la hace desaparecer, y no lo niego, puede ser causa de la muerte de un enjambre; pero un enjambre muerto de frío con los almacenes provistos de miel, no lo he visto nunca.

» Y la prueba de esto la da el profesor de Apicultura de San Petersburgo con un experimento que hizo por espacio de cuatro años consecutivos, del 1888 al 1892, y siempre le dió los mismos resultados. Colocó una colmena dividida en cuatro separaciones, cada una con su correspondiente entrada, de modo que miraran á los cuatro puntos cardinales. Túvola á la intemperie dentro de San Petersburgo, y por consiguiente á una temperatura que alcanzó 38° bajo cero, á fin de probar si, según la preocupación vulgar, perecerían las abejas. A la primavera siguiente, en la creencia de que éstas habrían muerto de frío, fué á examinar las cuatro secciones, siendo la última la que miraba al Norte; pues bien, á ésta



cabalmente, á la que miraba al Norte, la encontró en mejor estado que las demás.

»El cuidado del moderno apicultor no está en que la colmena mire en tal ó cual dirección, sino en que esté suficientemente ventilada, porque la ventilación es necesaria á la vida de todos los seres y especialmente á la de las abejas. Para ello se practican á ambos lados, en la parte superior, tres agujeros, de manera que haya una continua corriente de aire, y si esto no basta, se abre una ventanita á cada lado.»

Desde este punto la conferencia se convirtió en una conversación familiar, pues varios de los señores concurrentes interrumpieron á nuestro Director con una serie de preguntas, que éste contestó minuciosamente, discutiendo y aclarando las objeciones que se le presentaban. No las transcribimos por no hacernos pesados y por faltarnos el espacio suficiente.

En medio de sus contestaciones el Sr. Mercader enumeró y describió los varios enemigos de las abejas y los medios que éstas emplean para defenderse de ellos. Explicó la alimentación artificial, el transporte de reinas, las enfermedades de los enjambres y los medios de combatirlas, finalizando por reivindicar á la abeja, que algunos creen perjudica los frutos, particularmente la uva. Dijo que la mandíbula de la abeja no tiene fuerza suficiente para romper la película del grano; que quien lo verifica es la avispa con sus mordazas, poniendo la pulpa en contacto con el aire, lo cual pudre el grano; entonces es cuando la abeja lo aprovecha, convirtiéndolo en miel. Habló, por fin, del *meliloto*, muy conveniente en España, no sólo por su mucha florescencia sino porque es un forraje de secano, que nace en cualquier parte y crece sin ningún cuidado; es planta bianual y floresce desde mediados de junio hasta los fríos, y si está en terrenos resguardados, ni con los fríos acaba.

---

El Sr. Mercader fué sumamente aplaudido y felicitado, y antes de disolverse la reunión se habló de la conveniencia de la formación de una Sociedad de Apicultores españoles y acordóse, á peti-



ción de varios de los señores concurrentes, que el martes siguiente tuviese lugar una *conversa familiar* sobre apicultura, en la que nos ocuparemos oportunamente.—P.

---

## CALENDARIO DEL APICULTOR Ó COLMENERO

---

En los países cálidos éste es el momento del año de la gran florecencia y por lo tanto el de la gran cosecha de miel. En nuestro país empieza á mediados del mes próximo y dura hasta mediados de mayo.

El año se presenta muy mal; en el invierno no ha llovido y en lo que llevamos de primavera tampoco, así es que lo regular será que pasaremos un verano muy seco, en el que será muy difícil á las abejas el llenar sus almacenes para pasar el invierno próximo. Aconsejamos á nuestros lectores que en vista de las probabilidades de la sequía que nos amenaza sean muy prudentes en el momento de sacar la miel, asegurándose de dejar en las colmenas la cantidad suficiente para la invernada, en previsión de lo muy poco que las abejas podrán recoger durante el verano próximo, en los países donde haya habido falta de lluvias.

El año pasado fué, en nuestro país, muy seco, y éste, si hemos de juzgarle por sus primeros meses, lo será mucho más; años como estos son de prueba para la apicultura, y con este motivo nos dirigimos especialmente á los principiantes, pues muchos de ellos, faltos de experiencia apícola atribuirán el mal resultado de sus ensayos á defectos en las colmenas ó á la falta de práctica en el manejo de las abejas; no hay ninguna duda que la falta de práctica influye algo, pero no preocuparse; cuando se ven los campos agostados por la sequía ¿dónde irán las pobres abejas á buscar su miel? Cuando no hay vegetación, no hay flores, y faltando las flores no hay miel.

La apicultura es una rama de la agricultura y está sujeta como ella á todos los contratiempos que á ésta afectan, y en primer lugar á los fenómenos atmosféricos, pero tan directamente, que todo depende de ellos. El año de buena cosecha para los labradores, es sin duda un año de abundancia para los apicultores; en una palabra, es el clima que impera lo que nos da la abundancia ó la escasez, y no es dado al hombre en su pequeñez disponer de los elementos según convenga á sus necesidades, sino que debe resignarse á la voluntad suprema del Criador que dirige esta complicada máquina y sólo El conoce los secretos de su mecanismo. Hemos



de tener la esperanza que no todos los años serán malos, y sobre todo no debemos olvidar que en algunos de los pasados tuvimos cosechas dobles y los malos quedan compensados con los muy buenos.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*Pregunta n.º 3.*—¿Por dónde oyen las abejas?

*Pregunta n.º 4.*—¿Cómo se forman los distintos ruidos ó sonidos que las abejas producen dentro ó fuera de la colmena?

ADRIÁN ANTONIO MUÑOZ.

En el número anterior publicamos ya las dos preguntas que repetimos en el presente, por no haber recibido hasta hoy respuesta de ninguna clase. Recomendamos muy especialmente á nuestros lectores tengan á bien contestar á las indicadas preguntas, pues no ignoramos que hay entre las personas que honran nuestro periódico leyéndolo, quien puede contestar acertadamente, y así prestará un servicio á la apicultura, del que anticipadamente le damos las más expresivas gracias.

## MISCELÁNEA

Con verdadero júbilo extractamos de nuestro querido colega *La Verdad de Tortosa*:

«Nuestro estimado colaborador D. Antonio de Alemany, que aceptó el encargo de dirigir la manipulación de las tres colmenas Layens adquiridas por el Sr. Alcalde D. Julio González, acaba de obtener un gran triunfo apícola, pues habiendo hecho el primer ensayo con una colmena Layens del sistema movilista ó moderno, trasegó el enjambre de una colmena antigua á la moderna hace un mes y el resultado hoy es el haber quintuplicado el número de abejas y hecho una recolección de dos arrobas de miel. Esta sorprendente cantidad de trabajo está á la vista de todos los apicultores que quieran comprobarlo, pues el Sr. Alemany tendrá la mayor satisfacción en enseñar sus colmenas á cuantos quieran visitarlas.

»Ya lo han hecho algunos apicultores, que no han vacilado, ante la sorpresa con que han visto tanta exuberancia de trabajo, en tan breve plazo, en confesar su ignorancia, habiendo encargado ya colmenas del nuevo sistema.

»Comparen, pues, los apicultores la miel que en un mes hayan



hecho en sus colmenas antiguas, con lo recolectado en la del Sr. Alemany.»

Felicitemos á nuestro amigo el Sr. Alemany por sus buenos resultados y por su aplicación á los estudios apícolas, que son sin duda los que le han proporcionado el éxito en su empresa; continúe nuestro amigo en la senda emprendida, seguro que llegará á resultados más sorprendentes que los obtenidos.

Hemos dicho muchas veces y no nos cansaremos de repetirlo, aunque pequemos de pesados: La Apicultura movlista es una riqueza oculta, que no se conoce todavía en España, pero que llegará día que transformará en países ricos algunas comarcas que hoy sufren una miseria espantosa.

### PRECIOS CORRIENTES

*de las ceras, mieles y enjambres en la plaza de Barcelona,  
en 15 de marzo del corriente año*

		Pesetas
Cera de Cienfuegos. . . . .	el kilo.	3'10 á 3'25
— de Nuevitas. . . . .	—	2'70 á 3'00
— del País. . . . .	—	3'25 á 3'30
Miel de Aragón, 1. <sup>a</sup> clase. . . . .	los 100 ks.	90' á 95'
— de Cataluña, 2. <sup>a</sup> clase. . . . .	—	80' á 85'
— de América. . . . .	—	70' á 75'
Enjambres. . . . .		7' á 10'

### CORRESPONDENCIA

P. L. — C. — Recibido importe en sellos; por correo recibirá EL COLMENERO ESPAÑOL.

L. M. R. — B. — Recibida libranza; por correo va el número que pide.

A. D. M. — M. — Recibida libranza; por correo Catálogo y números publicados.

A. R. — L. — Recibida libranza y queda suscripto.

G. C. S. — C. — Recibida libranza; cumpliremos su encargo.

R. R. — P. P. — Recibimos sellos en pago suscripción y mandaremos lo que desea.

M. S. A. — L. — Mandamos á su tiempo números publicados.

R. T. M. — T. — Recibimos su escrito; le contestaremos por correo.

B. A. — S. — En nuestro poder su carta; mándenos datos y lo publicaremos.

D. S. O. — N. — Recibida libranza y haremos lo que V. desea.

B. M. — A. — Esperamos mande lo prometido; urge.

J. F. G. — H. — Recibido sellos de correo y mandamos *Guía* y *Revista*.

J. V. — B. — Nuestro representante en esa le enterará.

R. C. — O. — Recibida su atenta; por correo va el número pedido.

P. L. — C. — Recibidos los sellos y contestamos por tarjeta postal.

Imp. de Henrich y C.<sup>ta</sup>, en comandita, Suc. de Ramírez y C.<sup>ta</sup> — Barcelona